CARLOS LÁZARO Y
JOSÉ MANUEL BLÁZQUEZ

Bonsái

Arte y Naturaleza

盆栽

OBERON

CARLOS LÁZARO
Y JOSÉ MANUEL BLÁZQUEZ

Bonsái

Arte y Naturaleza

OBERON

Índice

INTRODUCCIÓN 09

火 Fuego (ka) 13
¿Qué es un bonsái? 15
Fotosíntesis, nutrición, cultivo exterior 23
Percepción visual 33

水 Agua (sui) 41
Riego 43
Ciclo de vigor, de crecimiento o de debilidad 51
Uso de fitosanitarios 55

土 Tierra (chi) 69
Sustratos. Tipos de tierra 71
Trasplante. ¿Cuándo tengo que plantar? 81
Abono. ¿Por qué tengo que abonar? 97

風 Viento (fu) 107
Poda 109
Pinzado. ¿Qué es pinzar? 117
Alambrado. ¿Por qué tengo que alambrar? 127

空 Vacío (ku) 137
Estilos de bonsái 139
Estilo bosque 159
Estilo bunjin 171

GLOSARIO 177

Introducción

Si nos atenemos a la traducción literal del kanji japonés bonsai 盆栽 (carácter chino utilizado en la escritura japonesa), su significado es: bon = bandeja y sai = árbol o naturaleza, por lo que podríamos definir a un bonsái como "un árbol en una maceta".

No obstante, en la lengua japonesa tradicional los kanji se utilizan mayoritariamente para expresar conceptos o ideas, a diferencia de otros idiomas como el nuestro en el que los caracteres tienen un origen fonético para formar las palabras, por tanto, el significado de bonsái tiene un sentido mucho más amplio que el del simple intento de traducción literal a nuestra lengua, y podríamos decir que bonsái es el arte de cultivar y diseñar árboles que nos recuerdan a los de su especie en una escena de la naturaleza, pero a una escala diferente.

Este sentido más amplio de bonsái nos traslada al medio natural, nos recuerda nuestro contacto ancestral con la naturaleza y sus distintos elementos, a nosotros mismos formando parte de ella y a nuestra capacidad de disfrute con su contemplación. No podemos ver un bonsái como una rareza botánica, sino que nos tiene que transmitir las mismas sensaciones que podríamos sentir al contemplar a uno de sus hermanos mayores en plena naturaleza.

El bonsái es un arte que nos conecta con la esencia y la sencillez de los elementos que conforman la naturaleza del mundo que nos rodea, y que los japoneses en la antigüedad, al igual que otras culturas del pasado, definieron como los cinco elementos (fuego, agua, tierra, viento y vacío), con la simpleza y el refinamiento que sólo un pueblo como el japonés podía alcanzar, y con un profundo amor por la naturaleza.

En Occidente es difícil entender los sentimientos de los japoneses hacia un bonsái, ya que desde una perspectiva sintoísta, para ellos éste posee una fuerza interior, un espíritu (kami), que existe en cualquier objeto creado por la naturaleza, en el que además se unen algunas ideas importantes de su cultura:

- El bienestar interior que se produce por la simple contemplación de la naturaleza, en este caso, de un bonsái; el humilde reconocimiento de la perfección de lo natural; y de nuestra simple participación en la naturaleza como uno más, sin que seamos el centro del universo,
- y el simple disfrute que produce el paso del tiempo, el amor por la posesión y el cuidado de objetos que la naturaleza y el hombre han transformado durante generaciones.

Tratar de captar estos sentimientos, es captar el espíritu de un bonsái, algo que va más allá de un simple árbol que compramos en un vivero o que cultivamos desde una semilla. Es encontrar el fin último por el que hemos decidido cultivar un bonsái y desde luego es una ocasión a través de la cual podemos aprender (o recuperar) valores como:

- la paciencia, la calma y el pequeño esfuerzo constante de cada día como sinónimo de éxito,
- la reflexión y el disfrute a través de la simple contemplación,
- el reconocimiento de la naturaleza como condicionante de nuestro comportamiento básico,
- la comprensión del mundo que nos rodea y de nosotros mismos a través de la naturaleza.

En este libro nos vamos a introducir en este arte del bonsái, mediante distintas técnicas de cultivo (trasplante, riego, abonado, etc.) y de diseño (poda, alambrado, pinzado, etc.) y, siguiendo algunos criterios artísticos, vamos a crear estilos a partir de cualquier material (árboles de vivero, esquejes, etc.) que nos recuerden escenas de árboles en la naturaleza, contemplándolos con toda su grandiosidad, a pesar de su tamaño, descubriendo este mundo interior que nos conecta con la naturaleza a través de los elementos que la conforman.

En cualquier caso, es importante distinguir entre:

- Cultivo
- y estética.

Con el cultivo, atendemos las necesidades de nuestro árbol para que viva y se desarrolle de manera saludable, proporcionándole una correcta situación, riego, sol, aire, abono, etc., en definitiva, todo lo que conseguiría en su hábitat de forma natural sin nuestra intervención.

Mientras que con la estética conseguimos modelar una forma para el árbol con la que reproducimos o sugerimos un ejemplo de lo que podríamos encontrar en la naturaleza, transmitiendo a la vez nuestra personalidad durante el proceso de formación del bonsái. Cuando iniciamos la formación de un bonsái no hacemos sino comenzar nuestra relación con un árbol, es decir, con un ser vivo, y como tal, tendremos que atender a sus necesidades a lo largo del tiempo, observar cuál es el diseño que mejor respeta dichas necesidades y su patrón de crecimiento como especie, con la satisfacción de contemplar día a día el cambio y desarrollo de cada uno de nuestros bonsáis, de cada estación y a lo largo de los años, aumentando nuestra sensibilidad, amor y respeto por la naturaleza.

Conviene aclarar que no existen plantas especiales para bonsái, sino que cualquier planta leñosa (árbol o arbusto), a través de unas determinadas técnicas y siguiendo unos criterios artísticos, es susceptible de convertirse en un bonsái.

Los plantones trabajados previamente (pre-bonsái) son una buena solución, más rápida que otros métodos, para la creación de bonsáis. En los centros especializados en bonsái encontraremos las especies más apropiadas y, si lo necesitamos, consejo sobre cómo iniciarnos en este arte. También podemos emplear cualquier método de reproducción de plantas: semillas, acodos, esquejes, etc., para diseñar un bonsái, y aún siendo materiales de partida más lentos, también nos proporcionarán grandes satisfacciones.

Es un privilegio compartir contigo nuestras técnicas, conocimientos, emociones y sentimientos para que disfrutes con el cultivo y diseño de tus bonsáis.

Carlos Lázaro (izq. en la foto)

José Manuel Blázquez (dcha. en la foto)

火

Fuego

Ka (火) significa **fuego** y representa, en la filosofía budista de los "cinco grandes" elementos de la naturaleza (godai), a la energía y a las fuerzas que mueven los objetos y elementos que existen en el mundo.

Orgánicamente, el ka se asocia con el calor corporal, el metabolismo, etc. de los seres vivos (animales, plantas, etc.), siendo éstos ejemplos primarios de elementos ka del universo, ya que están dotados de energía y movimiento. Emocionalmente, simboliza la pasión y el estímulo, asociándose al deseo, la motivación y la intención.

Para una planta, y en concreto para un árbol, es decir, para un bonsái, el Sol es el ka, la energía que le da la vida, que mueve y mantiene su metabolismo. Del sol depende, a través de la fotosíntesis, la producción del alimento necesario para que un árbol tenga una vida sana que lo mantenga fuerte y vigoroso, algo que sólo se conseguirá de forma adecuada mediante el cultivo exterior, al aire libre.

"Al olor del ciruelo/surge el sol/sobre el sendero de montaña"
Matsuo Bashó

¿Qué es un bonsai?

Un bonsái es **un árbol cultivado en una maceta**, que pese a su pequeño tamaño, nos causa la misma sensación que un árbol en la naturaleza.

De hecho el kanji bonsái, en japonés, quiere decir bon = recipiente o maceta y sai = árbol o naturaleza. No obstante, el cultivo del bonsái es mucho más amplio que este sentido literal, ya que se refiere también al cultivo paisajista de naturaleza sobre o en algo que la sostenga (maceta, piedra, etc.), con más de un árbol, varias plantas, piedras, etc.

暖炉

"A lo largo de la historia, el hombre ha tratado de buscar una armonía entre el hombre y la naturaleza, algo que es innato y que podemos experimentar paseando por un bosque, un parque, un jardín, etc. En Oriente esto se traducía en la búsqueda de la armonía entre el Cielo y la Tierra a través del Hombre y los cinco elementos."